

## 53 JUEGOS ESCOLARES NACIONALES



# Andrea y Ramsés, los distinguidos



Por **Lisset I. Ricardo**  
Fotos **Calixto N. Llanes**

**ENTRE** los 381 nadadores inscritos en los 53 Juegos Escolares Nacionales (JEN), los habaneros Andrea Becali y Ramsés Infante se distinguieron por imponer tres récords per cápita, de los 18 implantados. Además, ella sumó ocho doradas y él siete.

Andrea comenzó en nado sincronizado a los seis años de edad, en la propia Ciudad Deportiva, guiada por Tailuma Chaviano, pero con la "profe" Patricia, su mamá, se resistía a hacer la flexibilidad.

«Solo me gusta verlo, para mí es un deporte difícil. En realidad quería aprender los cuatro estilos de la natación porque era asmática. Le debo a Marlén Frómeta la técnica adquirida para dominar el combinado individual, mi evento preferido.

»Desde los inicios nunca más sufrí una crisis de asma, por eso sugiero a quienes padecen esa enfermedad que practiquen la natación, aunque sea para erradicarla», dijo la flamante multicampeona.

Debutó en los JEN en el 2015 —con cinco doradas en pruebas individuales y dos en relevos— y en el 2016 también integró esas postas triunfadoras, pero en las otras competencias quedó en plata.

«Era mi primer año en la categoría 11-12 y estaban presentes dos atletas más grandes, Mayté González y Lauren Estrada. Pero subí al podio que era lo más importante», relató antes de explicar que tras jubilarse Marlén la entrenó Leober Nobrega, y más adelante en este curso Jorge Pérez.

Con 13 abriles, Andrea ya exhibe una talla de casi 165 centímetros y se crece en cada entrenamiento. No

por gusto ha ganado títulos en cuatro versiones de la Copa Internacional Marcelo Salado.

El sostenido rendimiento logrado le propició ingresar el próximo septiembre a la Escuela Nacional Marcelo Salado. Esta chica espigada y afable asegura que sus triunfos nunca le harán cambiar, ni mucho menos ser una de las hijas del actual titular del INDER.

«Es una responsabilidad muy



grande para mí. Mi padre disfruta cuando gano y aunque es muy exigente, como mi madre, se siente feliz también con medallas de otros colores. Él sabe que hago siempre mi mayor esfuerzo», respondió la hermana menor de Leticia, atleta de equitación, y de Patricia, ganadora en Juegos del Alba en la especialidad de pentatlón moderno.

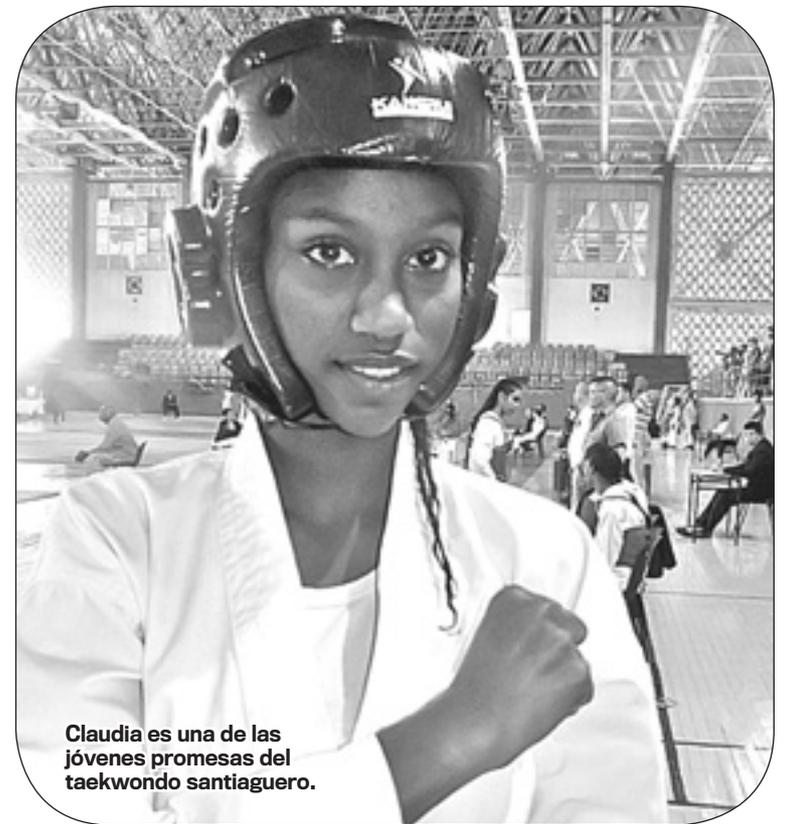
En la misma piscina capitalina encontramos otra historia interesante: A Ramsés Infante su mamá Yirska Palacios lo guió hacia una piscina, en la escuela Cesáreo Fernández, de Playa, «para fortalecerme y sacarme de la rutina», comentó el muchacho.

«Parece que soy bueno. Estos son mis cuartos juegos escolares y gané todas las medallas de oro en la categoría de 9-10 años. Sin embargo, me gustó la siguiente (11-12) porque competí con chicos más grandes y pude medirme mejor», expresó.

«Ahora hice varias pruebas adicionales porque aspiro promover a la Escuela Nacional Marcelo Salado. Me gusta este deporte, aprendí a nadar porque es algo vital. Mis compañeros me inspiran mucho», reconoció.

Ramsés disfruta el entusiasmo y empeño de su madre, quien es trabajadora y atiende a su hermanito César, de ahí que le guste regalarle triunfos y récords.

«Ella está alegre y dice que me ayuda en la disciplina y en el trabajo en equipo. Es cierto. Mi vida es intensa. Me levanto cada día a entrenar a las cinco de la mañana, excepto los domingos, pues ese día estudio francés. El resto de la semana hago algunas sesiones de inglés. Ser nadador lleva mucho sacrificio, pero me siento feliz», sentenció antes de despedirse rumbo a la alberca. ☐



Claudia es una de las jóvenes promesas del taekwondo santiaguero.

## ADN de campeona

Por **Rosa María Panadero Vega**

**LA SANTIAGUERA** Claudia Despaigne Parra tiene 14 años de edad y sin pestañear reconoce que la práctica del taekwondo es algo imprescindible en su vida: «Soy muy aficionada a este deporte, me encanta, y por eso me esfuerzo cada día para ser la mejor. El taekwondo ya es parte de mi historia».

Originaria del populoso Distrito José Martí, la talentosa joven compartió algunas de sus vivencias con **JIT**: «Comencé mi carrera deportiva en tercer grado, pero en voleibol. Por situaciones que se presentan en la vida me aparté de ese deporte y me motivó el taekwondo, gracias al profesor Irais Ríos».

También nos dijo que «a mediados de tercer grado comencé a entrenarlo de manera sistemática, pero en las primeras competencias no tuve grandes resultados. Aquello me impulsó a prepararme más y pronto me reconocían como una atleta técnica».

Sobre su llegada a la EIDE Orestes Acosta recuerda Despaigne: «En sexto grado comenzaron a hacer captaciones en mi área. El profesor Jorge Luis Griñán se encargó de la mía y ya en séptimo era parte de la matrícula».

Mencionó asimismo que «tuve bastante entrenamiento, pues a pesar de que era alumna de nuevo ingreso debía incorporarme al equipo que participaría en los Juegos Escolares del 2015. Inicié en la división de 50 kg y concluí como subcampeona nacional, lo cual consideré un gran logro en ese momento.

«Sin embargo, en octavo grado repetí la división y con mucha más dedicación pude alcanzar la medalla de oro», expresó con emoción.

En la presente edición de los Juegos Escolares, y a partir de sus excelentes resultados, Claudia se desempeñó en los 53 kg. Sus actuaciones estelares la llevaron a coronarse, además de ser reconocida en el Cuadro de Honor como la atleta más técnica.

«Ya fui declarada como perspectiva inmediata y eso es un paso inicial importante para lograr mis objetivos. En estos momentos soy alumna del profesor Alberto Montoya y de Dainelis Montejo, una santiaguera que obtuvo bronce olímpico. La tengo como un espejo y siempre me inspiro en ella, pues quisiera alcanzar su nivel y hasta superarla», acentuó pícaro.

Conocedora de la rica historia del taekwondo en Cuba, aludió: «Tenemos ejemplos de atletas como Mirna Hechavarría, Tahimí Castellanos, Yania Solzano, Robelis Despaigne, Rafael Alba y por supuesto Ángel Valodia Matos, quienes pusieron en alto el nombre de Cuba. Hasta donde llegaron ellos quiero llegar yo».

Los logros deportivos de Claudia han venido acompañados de resultados docentes destacados: «Ya terminé noveno grado y obtuve el tercer lugar en el escalafón. Además me reconocieron como la estudiante más destacada del curso», indicó orgullosa.

Se trata de una joven campeona, de hablar pausado y sencilla en sus declaraciones, pero que no duda en expresar sus metas: «Todos mis resultados se los dedico a mis profesores, que han hecho un trabajo inmenso, y por supuesto a mi familia. El mayor deseo es llegar al equipo nacional, representar a Santiago, a Cuba, y aportar medallas. Sé que implica un gran sacrificio, pero estoy dispuesta a hacerlo, incluso a llegar mucho más allá, porque soy apasionada de la medicina deportiva», concluyó. ☐